

EXCLUSIF: OSWALD AVEC LES ARMES DU CRIME

CETTE PHOTO: C'EST LA FIN DU MYSTÈRE DE LA MORT DE KENNEDY



LA FOTO TRUCADA DE OSWALD

ESCANDALOSA HISTORIA DE UNA SUPERCHERIA

SIGUE

Ruby?" said Murray Kempton of The New Republic, looking at the chaos all around him. "He keeps getting smaller and smaller and smaller. Doesn't anybody remember that he is on trial?"

Despite the diversions in the courtroom, newsmen were hard-pressed to

seemed possible

A Big Sal

Dallas was brand of journalism, book journalism, accused assassin Lee Oswald's mother to the ticket theater where he had something to sell. Sons of taste, the by-line and the cover of The Saturday Evening Post and Paris-Match—two papers in their pocket.

Then three weeks later a reporter received a call, offering him a photo of Oswald (including a rifle). The photos were collected by police in an investigation, and that some officials had turned them over to the press. He decided against publishing the photo on the ground that the Oswalds could sue. The photo went to James Martin and Marina Oswald, seeking the photo of Oswald for an exclusive. North for less than \$

Unfortunately, other packets subsequently by Martin). Coming, 31-year-old



©1964, Detroit Free Press

Oswald armed: Whose exclusive?

develop fresh angles about a case that has been discussed at length in the world's press for three months. To make it easier for the reporters, a publicist set up a press room

Las fotos del «affaire». A la derecha la original, a la izquierda la trucada. Esta última fue reproducida por «Life» y varias revistas europeas. Con ella se intentó demostrar la culpabilidad de Oswald pero, al descubrirse el trucaje, sólo ha servido para poner en evidencia los sospechosos intentos de «probar» que la hipótesis hasta ahora oficial responde a la realidad de los hechos. Se trata, pues, de la misma foto, pero en la reproducción de la derecha —la de la fotografía original— el fusil carece, como puede observarse, de visor telescópico.

ESCANDALOSA HISTORIA DE UNA SUPERCHERIA

¿Quién mató a Kennedy? No hay respuesta todavía. La Comisión Warren prosigue su investigación, pero no publicará su informe antes de que finalice el verano. Además, todo parece indicar que su versión de la tragedia de noviembre coincidirá con la facilitada, en Dallas, por la policía. Oswald sería, en ese caso, único culpable, asesino solitario. Ello no disiparía las dudas sobre esta tesis, cada vez más firmes tanto en los Estados Unidos como en Europa; por el contrario, las intensificaría, sobre todo ahora, tras la publicación del informe Buchanan.

Entre tanto, las hipótesis se entrecruzan y algunas contribuyen a producir una mayor confusión. Recientemente, una supuesta prueba de culpabilidad ha causado asombro por su espectacular presentación. Ciertas revistas, de gran tirada internacional, han reproducido —algunas en su portada—, con indudable complacencia, unas fotos «que demuestran que Lee Oswald fue el asesino de Kennedy». Estas fotos muestran a Oswald en actitud orgullosa, con el fusil provisto de visor, utilizado para matar al Presidente, en la mano izquierda y un periódico extremista en la mano derecha.

Pero tales fotos han sido trucadas.

un especialista: claude mellaissoux

Fue un especialista francés quien primero advirtió la diferencia entre las fotos publicadas por distintas revistas. Una pequeña diferencia que dejaba sin base una argumentación en apariencia infalible.

Este especialista se llama Claude Mellaissoux: es un investigador, de treinta y ocho años de edad, que ha trabajado con perspicacia sobre la cuestión. Los resultados de su labor ya están en poder del jefe del F. B. I., Edgar Hoover.

He aquí el curso de las averiguaciones, relatado por él mismo.

sin visor telescopico

«Cuando vi la foto, publicada por un gran semanario francés

a principios de marzo, que mostraba a Oswald portando el fusil con visor telescópico, con el propósito de probar formalmente su culpabilidad, me percaté en seguida de la existencia de una contradicción en las fechas. En el texto de la foto se afirmaba que ésta había sido tomada en la primavera de 1963. Sin embargo, según la policía de Dallas, el visor había sido adquirido y montado en el mes de noviembre de 1963.

«Observé la foto con atención: era evidente que había sido trucada. No obstante, por prudencia, decidí esperar. Tres días más tarde, mis sospechas encontraban un nuevo y poderoso motivo. El gran semanario norteamer-

icano «Newsweek» insertaba en sus páginas una foto idéntica: PERO EL FUSIL DE OSWALD CARECIA DE VISOR TELESCÓPICO.

«Busqué los periódicos americanos que habían reproducido la foto; efectivamente, mientras en la aparecida en «Life» el visor figuraba sobre el arma, en la del «Detroit Free Press» no existía la mira telescópica. El trucaje no admitía la menor duda.»

el papel de marina oswald

La foto publicada por «Life» —y reproducida por varias revistas europeas— fue vendida por

James Martin, el agente del F. B. I. encargado de la protección de la mujer de Oswald. Parece ser que Martin comparte con Marina Oswald los beneficios obtenidos de la venta de documentos del supuesto autor del asesinato de Kennedy. La otra foto —la del fusil sin visor— fue adquirida por el «Detroit Free Press», ya un policía de Dallas!

La venta de estas fotografías constituye, por sí sola, un sombrero «affaire». Se asegura que un fotógrafo de «Life» recibió la llamada telefónica de una persona que, según dijo, quería conservar el anonimato. Esta persona le ofreció la foto de Oswald armado. Como justificación adujo que el documento le había sido transmitido por una personalidad oficial para que se encargase de difundirlo.

«Life» no aceptó la oferta, estimando que la foto pertenecía en realidad a Marina Oswald y de publicarse sin su autorización podría entablar un proceso contra la revista.

Sin embargo, teniendo en cuenta el valor documental y sensacionalista de la fotografía, la dirección de «Life» se puso al habla directamente con James Martin, quien no vaciló en venderla por la cantidad de 5.200 dólares.

Entre tanto, el «vendedor anónimo» —que resultó ser también un policía—, sin arredrarse, puso la foto a disposición del «Detroit Free Press», a cambio de 1.000 dólares. Por supuesto, ésta era la foto en que aparecía el fusil sin visor.

La del visor telescópico era la comprada a James Martin por «Life».

Estos fueron los hechos.

el secreto de la fotografía

Todo parece, pues, indicar que, creyéndose en poder del original y en la suposición de que no existían copias, James Martin, bien por su cuenta o en colaboración con otros agen-



Edgar Hoover, jefe del F. B. I., ya tiene en su poder el resultado de la investigación que ha revelado la superchería. ¿Cuál será la actitud de la Comisión Warren?



Fue un francés, Claude Mellaisoux, el primero que advirtió la diferencia entre las reproducciones de la foto publicadas en distintas revistas. Posteriormente se averiguó que la foto trucada había sido vendida a «Life» por James Martin, encargado de la seguridad de Marina Oswald. La original fue cedida por un vendedor anónimo al periódico «Detroit Free Press».

tes del F. B. I., se figuró que podía realizar impunemente el truco, colocando un visor donde no lo había.

Es lógico preguntarse: ¿Por qué Oswald se hizo fotografiar así?

La hipótesis que se ha formulado a este propósito es la siguiente: «El presunto asesino lo consintió a petición de un periódico activista de extrema derecha y con destino a la publicidad de la John Birch Society». Se sabe que Oswald, a principios del pasado año, se encontraba políticamente desorientado y anduvo en tratos con la citada agrupación.

Los que están comprometidos en la empresa de demostrar co-

mo sea la culpabilidad de Oswald decidieron presentar esta foto como la prueba definitiva. Pero las contradicciones existentes entre ellos y, acaso también, su avaricia de dinero, han dado lugar a un resultado negativo para su empeño: la publicación, a la vez, de la foto auténtica y la trucada.

incidentes sospechosos

¿Cómo interpretará la Comisión Warren estos hechos? Si su trabajo se ve presidido por un deseo inquebrantable de objetividad, cabe pensar que ha de encontrar sospechosos estos inci-

dentos, que tienden a fomentar el confusiónismo en torno a la tragedia de noviembre, en favor siempre de la tesis que presenta a Oswald como único culpable. Ciertamente, este período de propaganda electoral no parece propicio para revelar indicios que contradigan la interpretación oficial. Y la Comisión Warren no puede abstraerse del vaivén a que estará sometida, durante todo este año, la vida norteamericana.

Por encima de los mil intereses en juego, ¿se establecerá algún día la verdad acerca de aquellos trágicos hechos?

(Reportaje ALAIN AYACHE)

¿QUIEN MATO A KENNEDY?

El matemático y periodista THOMAS BUCHANAN, en su sensacional análisis del asesinato de Dallas, escribe:

"Lo que caracteriza en todos sus aspectos la encuesta sobre el asesinato de Kennedy es que, desde el principio, sólo se ha admitido una hipótesis, y que las pruebas y las piezas de convicción que no concuerdan con ella han sido eliminadas o modificadas constantemente".

"Según la tesis oficial, las balas disparadas sobre el coche presidencial procedían todas de la misma dirección. Un solo hombre las ha disparado. Estaba de pie ante la ventana de la esquina, en el sexto piso del depósito de libros escolares de Texas".

"Fotografías tomadas instantes después de la detonación muestran que los motoristas de la comitiva oficial no se volvieron atrás, en dirección al depósito, sino que, al contrario, se lanzaron adelante, hacia el puente, buscando en él a un tirador. Todos los testimonios dan cuenta, por otra parte, de otros dos disparos partidos inmediatamente después del depósito de libros escolares. Había, pues, al principio, fundadas sospechas de que el asesinato había sido cometido por dos hombres".

Seix Barral lanza, el próximo día 25, el estudio completo de THOMAS BUCHANAN

¿QUIEN MATO A KENNEDY?

en su
Colección
Testimonio

